

Comentario de “La sabiduría de lo incierto sobre la ética y la educación desde un punto de vista literario” Melich, Joan-Carles

"Punto de vista literario" sobre de la educación ética, el autor propone la práctica educativa en la sabiduría de lo incierto. La reflexión ética no es una manifestación novedosa en la educación, sin embargo, el autor propone una reflexión mucho más profunda en el concepto "punto de vista literario", este se entiende como la relación entre ética y educación, elabora la importancia de los textos y sus lecturas, son instrumentos didácticos fundamentales para una buena educación ética y se basa en la sabiduría de lo incierto y su incesante transformación. La educación que propone es parte del mundo posmoderno, cuatro más moderno más secta y religiones aparecen y habla de un proceso de compensación. La educación en el punto de vista literario, es pues, un método para una ética que ayude a vivir.

Wittgenstein y Husserl coincidieron en que todas las preguntas científicas han sido contestadas, los problemas de la vida en conforme las han ido solucionando pero no han podido dar respuesta a la existencia humana. Es necesario una educación que forme en la razón pero que nos transmita el sentido de la vida sino la formación de una razón imaginativa. El lenguaje literario no tiene problema en mostrar "la realidad" ya que actúa en el tiempo y en el espacio.

La pedagogía que se inspira en una razón literaria sabe que no hay respuestas únicas, está abierta al cambio, habla para quien escucha pero que también habla. Frente a la "razón literaria" se encuentra la "razón instrumental", esta última es el exceso de racionalidad exclusiva y excluyente, tan arraigada en Europa y su crisis espiritual. La "razón literaria" no admite verdades absolutas ya que la realidad y la ficción deben existir juntas porque son inseparables de las interpretaciones. El autor considera que en el "mundo interpretado" nunca nos sentimos seguros.

Al ser seres racionales tenemos que afrontar cuestiones éticas, la razón literaria es la razón estética, sensible y compasiva. La razón literaria se sitúa cara a cara entre el discípulo y el

maestro. Así la razón instrumental se mueve en lo objetivo y esto es excluyente ya que hasta la ciencia tiene algo de subjetivo, incapaz de pensar en singular. Si hay ética en la educación es porque la razón es incierta, los seres humanos convivimos en un mundo interpretado, un universo simbólico donde la certidumbre forma parte del mundo, de un universo que sino se sostiene con esto, entonces se convertiría en un universo irresponsable. Ser moral y ajustarse a un código divino.

Del autor concibe la ética como la relación con los otros, una pedagogía en estos términos. Cree que educar es más “tacto” que “táctica”, educar es cuidar del otro, hacerse cargo de él. El maestro no sólo “da”, sino que “se da”, es decir, no sólo se “da a algo”, sino que se “da a alguien”, esto es la ética. El docente hace posible que sus alumnos adquieran una transformación, entonces el “testimonio” será fundamental. Educar es dar espacio y tiempo al otro de que cometa sus propios errores.

La transformación es el riesgo de la “deformación”, el sentido entonces, tiene que inventarse, sino está abierto a la incertidumbre, por lo tanto, este sentido debe plantearse una postura literaria. La educación es abrir posibilidades de un nuevo tiempo y espacio mediante clave antropológicas y enlazarse con su pasado. Por lo tanto, la ética será la transformación sin posibilidad de programarse; la responsabilidad entre sus partes, es darse al otro, cuidarlos y es estar atento a la historia por medio de la atención en los hechos de la historia para un futuro mejor.

Ldg Claudia Ramírez Hernández